



NEMESIO CAMACHO MACÍAS, UN EMPRESARIO DEL ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: 1869 - 1929

R esumen

El objetivo del presente escrito consiste en dar cuenta de la actividad que Nemesio Camacho desarrolló a lo largo de su vida en diferentes campos, mostrando su importancia desde el punto de vista de la actividad económica y empresarial del país.

Se busca, igualmente contribuir al esclarecimiento de los orígenes y la consolidación del empresariado de la sabana de Bogotá, los cuales han sido poco estudiados por parte de historiadores, economistas, sociólogos, administradores y en general por los investigadores de la historia empresarial del país.

A bstract

This paper aims at evidencing the work that Nemesio Camacho carried out throughout his life in different places, showing its importance from the point of view of the Colombian economic and managerial activities.

On the other hand, it gives a clear evidence about the origin and consolidation of managerial activity in the area of Bogota, which has been poorly studied by historians, economists, sociologists, administrators and, in general, researchers.



Por
Elber Berdugo Cotera
Docente Investigador, Grupo
de Historia Empresarial.
Escuela de Administración
de Negocios EAN
E-mail: elber56@hotmail.com

Palabras Clave:

Nemesio Camacho, emprendedores, historia empresarial.



I NTRODUCCIÓN

Nemesio Camacho hizo parte de ese grupo selecto de hombres privilegiados como Rafael Uribe Uribe, Alfonso López Pumarejo, Antonio Samper, José María Sierra, Félix Antonio Salazar, Carlos y Jorge Holguín, Julio Arboleda, Ramón Jimeno, Antonio José Restrepo, José María Quijano y Clímaco Mejía, entre otros, que durante la última década del siglo XIX y las tres primeras décadas del XX en alguna etapa de este período, bien sea como dirigentes políticos, funcionarios públicos o privados o empresarios, dejaron una huella imborrable en la sociedad colombiana.

Nació en Subachoque, departamento de Cundinamarca en noviembre de 1869, en una época en la que el país estaba regido por la Constitución de Rionegro promulgada en 1863 por los liberales radicales y la cual estuvo vigente hasta el año de 1886, cuando se estableció una nueva Constitución puesta en marcha por Rafael Núñez como presidente de la república. Entre los principales aspectos contemplados por la Constitución de 1863 estaban la conformación de los Estados Federados, la prohibición de la pena de muerte, la libertad absoluta de imprenta, de cultos, de posesión de armas y municiones y su comercio en tiempos de paz.

Inició sus estudios superiores en Bogotá en el Colegio de San Bartolomé en 1882, año en que fallecen su padre Silverio Camacho y su madre Isabel Macías. Huérfano a la edad de trece años, quedó bajo el cuidado de unos parientes. Adelantó sus primeros tres años de literatura, los cuales tuvo que interrumpir como consecuencia del estallido de la guerra civil en 1885. En 1886 después de la contienda prosiguió sus estudios en el recién fundado Colegio Académico dirigido por el doctor Manuel Antonio Rueda. Gracias a su excelente rendimiento académico y su ejemplar comportamiento, fue distinguido por el rector del claustro con el nombramiento de empleado superior, como prefecto de estudios y profesor de aritmética analítica. En el



año de 1888 ingresó al Externado, instituto fundado por el doctor Nicolás Pinzón W., en donde cursó las asignaturas de filosofía y jurisprudencia hasta recibir el grado en noviembre de 1890. Por ser un alumno destacado, en un espacio de su diploma que lo acreditaba como abogado, le fue colocada la nota siguiente: "El Consejo de profesores del Externado, en el acto de calificar el examen general de grado en virtud del cual fue conferido al señor Camacho este diploma, ordenó se hiciera constar al margen, que obtuvo la calificación de SOBRESALIENTE POR ACLAMACIÓN, siendo ésta la primera vez que un alumno obtiene en el Externado esta distinción" (Ospina, 1923).

Ya con su título de abogado, montó una oficina en Bogotá y ejerció de manera exitosa su profesión hasta enero de 1895 cuando a causa de la guerra abandonó su ejercicio para enrolarse al lado de Siervo Sarmiento y Rafael Uribe Uribe en la Campaña de Occidente, que terminó con el tratado de Chumbamuy. Seguidamente regresó a su oficio de abogado, que interrumpió al hacerse cargo en 1905



de la dirección y organización del Banco Central. En 1907, luego de su renuncia, volvió a sus labores de litigante. En 1908 fue contratado para que organizara una compañía con el fin de desarrollar la concesión que el Banco Central había adquirido para la construcción del Ferrocarril del Pacífico. Cumplió con la tarea de redactar la póliza de la organización, redactó los estatutos y en vista del plan que para el efecto presentó le exigieron que aceptara un puesto en la dirección de la compañía, suscribiendo un número reducido de acciones. Más tarde, debido a su eficiente labor, los accionistas lo llamaron a ocupar la gerencia, que desempeñó desde 1910 hasta 1915.

Además de los cargos en la empresa privada, estuvo vinculado a cargos públicos como Agente Fiscal Especial ante Estados Unidos y Europa en 1905, Ministro de Obras Públicas y Fomento en 1908, Gerente del Tranvía de Bogotá en 1919; fue también Representante a la Cámara durante tres períodos y dos veces Senador de la República y figuró como importante dirigente del Partido Liberal Colombiano.

José Hilario Cuellar, amigo de Nemesio Camacho lo describió como un hombre que “por su clara visión de las realidades y fina perspicacia, ocupó lugar preeminente en el comercio y en las industrias; tras de la meditación serena y el estudio comprensivo, venía la acción rápida con que sorprendía a los iniciados en sus mismas especulaciones; golpeaba en firme y sacaba triunfales sus propósitos. Se adelantaba a los sucesos o preveía las crisis, mediante cálculos que le sugerían los síntomas de que el común de las gentes no se diera cuenta; así salvó su fortuna en horas de confusión general”. (Cuellar, 1936)

Nemesio Camacho murió a la edad de sesenta años, en Francia, a donde había viajado en busca de cura a una enfermedad que lo aquejaba, un 7 de mayo de 1929. Sus restos fueron traídos a Colombia para ser enterrados en el Cementerio Central en donde había comprado un monumento en 1907. Allí reposa al lado de familiares y de grandes personalidades como el liberal Aquileo Parra.

FORMACIÓN DE SU FORTUNA

La inmensa fortuna de \$3.693.806,682¹ que dejó Nemesio Camacho al morir fue el resultado de herencias recibidas de sus padres, de los aportes que hizo a la sociedad conyugal su esposa, del ejercicio de su profesión como abogado, de los ingresos que obtuvo en los cargos públicos que desempeñó y principalmente del despliegue de su actividad empresarial. A continuación se hará un recorrido de la trayectoria de este hombre, haciendo énfasis en su función de empresario, con el fin de mostrar sus características y la forma como adquirió su riqueza.

NEMESIO CAMACHO: EL EMPRESARIO

Nemesio Camacho, al igual que la mayoría de los empresarios del siglo XIX y comienzos del XX en nuestro país, se caracterizó

¹ Archivo General de la Nación, Bogotá, Juicio de Sucesión de Nemesio Camacho radicado en el Juzgado 4º del Circuito, No. 75, Folio 236, marzo 5 de 1930.



por diversificar sus inversiones. Lo encontramos vinculado a los negocios agrícolas y pecuarios, como también a los de constitución de empresas manufactureras, a los bancos o como accionista de compañías de transportes, construcciones, recreación y cultura e incluso como prestamista. Sin embargo buena parte de su patrimonio estuvo invertido en bienes raíces. Como se puede apreciar en el Cuadro No. 1, el 84% de los bienes inventariados estaban representados en haciendas y propiedades urbanas. El 16% restante estaba compuesto por acciones realizadas en diferentes empresas: 7.5%; Semovientes, 1.7%; Créditos Activos, 1.6%; Muebles, 0.3%; Dinero en Banco, 0.5%; y otros, 4.3%.

INVERSIONES DE NEMESIO CAMACHO EN BIENES RAÍCES

Al comparar el comportamiento de Nemesio Camacho con el asumido por algunos empresarios de la época, se encuentran similitudes en cuanto a su preferencia por invertir

en bienes inmuebles. Un solo ejemplo puede ser ilustrativo: José María Sierra, que destinó buena parte de las ganancias obtenidas en otras inversiones a la compra de finca raíz, se caracterizó además, al igual que Camacho, por hacer pocas ventas de las propiedades poseídas. Esto podría llevar a deducir que en una economía con problemas de estabilidad monetaria como fue el caso de la colombiana hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, una de las opciones más seguras y rentables era la inversión en este tipo de activos.

En Nemesio Camacho hallamos a un empresario con una gran visión; a una persona que sabía dónde era factible que una propiedad inmueble comprada adquiriera una mayor valorización. De ahí su preferencia por adquirirlas en zonas urbanas como Bogotá y en barrios como Chapinero, que durante las primeras décadas del siglo XX experimentó un rápido desarrollo; en lugares en los cuales tenía conocimiento se iba a construir una vía o establecer un medio de transporte; o

CUADRO No. 1
ACTIVOS DEJADOS POR NEMESIO CAMACHO DESPUÉS DE SU MUERTE

NOMBRE	VALOR	PARTICIPACIÓN %
Bienes raíces	\$ 3.106.384.00	84
Semovientes	\$ 61.648.500.00	1.7
Acciones	\$ 276.570.00	7.5
Muebles	\$ 10.700.29	0.29
Créditos activos	\$ 60.350.47	1.63
Dinero en bancos	\$ 18.197.73	0.49
Monumento	\$ 2.400.00	0.065
Varios	\$ 159.389.48	4.32
Total	\$ 3.693.086.68	100

Fuente: Archivo General de la Nación, Bogotá, Juicio de Sucesión de Nemesio Camacho, radicado en el Juzgado 4º del Circuito No. 75, folio 236. Marzo 5 de 1930.

en sitios semiurbanos como Fontibón, Madrid y Soacha. Otro de los lugares predilectos fue su tierra natal, Subachoque.

Proveniente de una familia de ricos hacendados, su primer patrimonio lo heredó de sus padres quienes le dejaron varias haciendas ubicadas en el municipio de Subachoque. Este capital se acrecentó al contraer matrimonio con Leonilde Matiz Laverde la cual había recibido de su padre Olegario Matiz y de su madre Ramona Laverde una gran fortuna representada en haciendas. Fruto de esta unión conyugal nacieron siete hijos: Carlos, el cual murió soltero sin descendencia alguna; Tulia, Jorge Alberto, Alberto Vicente y Hernando, quienes murieron a muy temprana edad; Isabel, que falleció dejando de su matrimonio con el doctor Abel Casabianca cuatro hijos; y Luis, único sobreviviente a la muerte de su padre.²

Como se puede apreciar en el Cuadro No. 2, por el valor y el tamaño de sus predios, Nemesio Camacho fue un gran propietario de bienes inmuebles. Entre las propiedades que sobresalen por su valor están en orden descendente la Hacienda San Luis ubicada en Chapinero con un valor de \$1.272.884, una casa-finca localizada en la Cra. 6ª en pleno centro de Bogotá, con un valor de \$120.000, la Hacienda Venecia ubicada en Guachetá con un valor de \$92.000, la Hacienda La Estanzuela en la capital de la república con un valor de \$61.000 y la Hacienda La Laguna en el municipio de Fontibón con un valor de \$60.000.

En lo que respecta a la extensión, las cifras que arroja el Cuadro No. 2 permiten concluir que sus propiedades en su conjunto eran de un tamaño considerable. Entre las más grandes se destacan la Hacienda Venecia con 714 fanegadas, la Hacienda La Laguna con 350 fanegadas, la Hacienda La Estanzuela con 73 fanegadas 7.625 varas cuadradas y la Hacienda Pensilvania con 34 fanegadas 1.653 varas cuadradas.

Un aspecto interesante de las compras efectuadas por Nemesio Camacho es la concentración en unos pocos sitios: en primer lugar se destaca Bogotá con 23, en segundo Subachoque con 10, el municipio de Fontibón

con 4, el municipio de Madrid con 2, el municipio de San Francisco con 2 y el municipio de Soacha con 2. En el caso de Bogotá, el lugar de preferencia de sus adquisiciones fueron el centro y Chapinero, coincidiendo con el empresario cervecero alemán Leo Kopp, también importante propietario de bienes inmuebles en el Barrio Las Nieves y en Chapinero. (Ver Cuadro No. 2)

INVERSIONES DE NEMESIO CAMACHO EN EL SECTOR BANCARIO

Entre las inversiones bancarias realizadas por Nemesio Camacho, la principal fue la del Banco Central. El Banco Central se creó en 1905 como sociedad anónima de capital mixto, al comienzo de la administración del general Rafael Reyes, con el propósito de afrontar los problemas monetarios suscitados por la Guerra de los Mil Días: la conversión del papel moneda, la estabilidad cambiaria, la recuperación del crédito y la disminución del tipo de interés. Para esto se le asignaron al Banco las siguientes funciones: emitir billetes hasta por el doble de su capital pagado, convertibles a su presentación con una garantía del 30% en oro; cambiar los billetes de ediciones antiguas por los de edición inglesa, con lo cual se buscaba retornar al sistema de patrón oro en el mercado colombiano; administrar los ingresos de las nuevas rentas reorganizadas, con el fin de facilitar el proceso de cambio de billetes y de suministrar recursos por medio de un crédito flotante permanente al gobierno nacional; establecer la estabilidad cambiaria al tipo de 100 pesos papel moneda por 1 peso oro; efectuar depósitos, giros, créditos, descuentos y todas las operaciones desarrolladas por un banco comercial.³

El capital con que se constituyó el Banco fue de ocho millones de pesos. Entre los principales accionistas y gestores de la idea figuraron José María Sierra, hacendado antioqueño y socio mayorista con dos millones de pesos (25%); Nemesio Camacho con

² Archivo General de la Nación, Bogotá, Escritura No. 3359, 17 de septiembre de 1929.

³ Archivo General de la Nación, Notaría 2a, Bogotá, escritura No. 454, marzo de 1905.

CUADRO No. 2
COMPRAS DE BIENES RAÍCES REALIZADAS POR NEMESIO CAMACHO
ENTRE 1906 - 1927



AÑO	NOMBRE	LOCALIZACIÓN	EXTENSIÓN	VALOR	FUENTE
1906	La Armenia	Madrid		\$ 5.000 oro*	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1513
1906	El Peñón	San Francisco		\$ 3.600 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1514
1906	El Peñón	San Francisco		\$ 3.600 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1796
1907	Finca	Barrio Las Nieves		\$ 2.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 945
1908	Porción terreno	Barrio Chapinero**	El total de los predios ascendía a 162 fanegadas.	\$1.272.844**	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1468
1908	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 5a. de escritura 926
1908	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 5a. de escritura 926
1908	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 5a. de escritura 926
1908	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 5a. de escritura 926
1908	San Patricio y Santa Ana	Subachoque		\$ 10.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 240
1908	Lote de terreno	Subachoque		\$ 1.487 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1710
1909	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 2a. de escritura 150
1909	Casa finca comprada en remate al Banco de Bogotá	Bogotá Carrera 6a		\$ 120.000 oro*	A.G.N. Juzgado 4o. Civil del circuito
1909	El Cerezo	Subachoque		\$ 276 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 167
1910	La Arenita	Subachoque		\$ 300 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1214
1910	Derechos sobre la herencia	Subachoque		\$ 1.150 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1463
1910	Derechos sobre la herencia	Subachoque		\$ 200 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 1525
1911	Porción terreno	Barrio Chapinero**			A.G.N. Not. 5a. de escritura 729

**Continuación CUADRO No. 2
COMPRAS DE BIENES RAÍCES REALIZADAS POR NEMESIO CAMACHO
ENTRE 1906 - 1927**

AÑO	NOMBRE	LOCALIZACIÓN	EXTENSIÓN	VALOR	FUENTE
1911	La Fragua (porción)	Madrid			A.G.N. Not. 2a. de escritura 534
1911	Globo de terreno	Subachoque		\$ 600 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 728
1912	Casa	Bogotá, carrera 16	2.107 varas ²	\$ 10.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2016
1912	Casa	Bogotá, Calle 12, Carrera 16	2.107 varas ²	\$ 17.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2016
1912	Casa	Bogotá, Calle 12, Carrera 16	2.107 varas ²	\$ 17.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2016
1912	Casa	Bogotá, Calle 12, Carrera 16	2.107 varas ²	\$ 17.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2016
1912	Casa	Bogotá, Calle 12, Carrera 16	2.107 varas ²	\$ 17.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2016
1913	La Estanzuela	Bogotá	73 fanegadas, 7.625 varas ²	\$ 61.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 758
1913	Predio San Cristóbal Sur	Bogotá	44 fanegadas	\$ 6.999 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2336
1916	Predio El Recreo	Bogotá	7 fanegadas, 4.340 varas ²		A.G.N. Not. 2a. de escritura 1074
1916	Lote	Subachoque		\$ 300 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 2695
1917	Pensilvania	Bogotá	34 fanegadas, 1.653 varas ²		A.G.N. Not. 1a. de escritura 930 y 1817
1918	Casa - finca - locales	Bogotá, Carrera 6a			A.G.N. Not. 1a. de escritura 1842
1919	Porción de lo que en 1929 era la finca La Fragua	Madrid			A.G.N. Not. 1a. de escritura
1920	Venecia. Hacienda Tequendama, porción	Guachetá	714 fanegadas	\$ 92.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 995
1922	Hacienda de Tequendama	Soacha			A.G.N. Not. 1a. de escritura 2279
1923	Porción de lo que en 1929 era la Hacienda Tequendama	Soacha			A.G.N. Not. 1a. de escritura 1020
1924	Casa y apartamento	Bogotá, Carrera 8a			A.G.N. Not. 3a. de escritura 1922
1926	Predio de la Hacienda La Laguna, 1929	Fontibón			Escritura 129



Continuación CUADRO No. 2
COMPRAS DE BIENES RAÍCES REALIZADAS POR NEMESIO CAMACHO
ENTRE 1906 - 1927

AÑO	NOMBRE	LOCALIZACIÓN	EXTENSIÓN	VALOR	FUENTE
1926	Predio de lo que en 1929 era la hacienda La Laguna	Municipio de Fontibón		\$ 5.000 oro*	A.G.N. Not. 2a. de escritura 647 Bis
1926	La Laguna	Municipio de Fontibón	350 fanegadas	\$ 60.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 435
1926	Casa	Barrio Chapinero		\$ 520 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 864
1926	Lote	Subachoque		\$ 9.000 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 3188
1926	Lote	Subachoque		\$ 420 oro	A.G.N. Not. 2a. de escritura 377
1927	Casa y locales	Bogotá, Carrera 8a			A.G.N. Not. 2a. de escritura 6
1927	Lote de terreno y edificaciones	Bogotá, Carrera 18, Calle 14			A.G.N. Not. 4a. de escritura 483
1927	Predio Lagunita o El Recreo	Municipio de Fontibón			A.G.N. Not. 2a. de escritura 2223

* Corresponden a 1930, año en que se avaluaron estas propiedades por los peritos que hicieron en inventario.

** La suma de los valores de todos los predios corresponden a 1930 y dieron lugar a lo que en este año se llamaba la Hacienda San Luis.

un aporte de seiscientos mil pesos (7.50%); Federico Montoya, comerciante bogotano, con trescientos cincuenta mil pesos (4.38%); Pedro Jaramillo y José Salazar, comerciantes de Manizales, con trescientos ocho mil pesos (3.85%); César Castro, comerciante de Bogotá con trescientos mil pesos (3.75%); Ignacio Muñoz, hacendado payanés, con ciento cincuenta mil pesos (1.90); Castro y Montoya, con cien mil pesos (0.8%); Justo Vargas, hacendado bogotano con cien mil pesos (0.80%), el comerciante manizalita Adolfo Arango, con cien mil pesos (0.80%) y Clímaco Mejía, comerciante de Manizales, con cincuenta mil pesos (0.63%).⁴

Nemesio Camacho no sólo fue accionista del Banco Central; también se desempeñó como gerente del mismo desde el 8 de octubre de 1908 hasta el 11 de septiembre, cuando por

diferencias entre el Gobierno y el Banco tuvo que renunciar.

Un mes más tarde, el 15 de julio de 1905, con el fin de superar la crisis financiera de 1904 que había desembocado en la quiebra de nueve firmas antioqueñas entre las cuales se encontraban varios bancos y casas comerciales, un grupo de empresarios entre los que se hallaban Nemesio Camacho y los socios del Banco Central organizaron en Bogotá la sociedad anónima denominada Banco de Sucre, con sede en Medellín.

Como socios mayoritarios estuvieron Pedro Jaramillo, con 220 acciones a nombre de las compañías Angel Jaramillo & Co., Angel López & Co. y Jaramillo Escobar; José María Sierra, quien a título personal suscribió doscientas acciones; José Salazar, a nom-

bre de Félix Salazar e Hijos con ciento cincuenta acciones; Hijos de Félix Correa, con ciento cinco acciones; Nemesio Camacho, con cien acciones, más los aportes de éstos tres últimos como accionistas del Banco Central. En 1912 el control accionario del Banco Sucre lo obtuvo la casa comercial Vásquez Correa & Co.⁵

Las principales operaciones realizadas por el Banco fueron las de servir como agente del Banco Central en Medellín, captar recursos a través de los depósitos disponibles y a término tanto en papel moneda (hasta 1912) como en oro (libras esterlinas, marcos, francos, barras de oro). Además manejó los depósitos de las firmas comerciales más destacadas de Medellín y las empresas mineras y los fondos de las cuentas del departamento de Antioquia, del Ferrocarril de Antioquia y el Ferrocarril de Amagá, así como también los fondos de la Administración Departamental de rentas Nacionales. También recibió en depósito fondos de las primeras empresas fabriles de Medellín (Botero Restrepo, 1994). Como dato curioso se observa que sus clientes más importantes fueron los mismos accionistas.

INVERSIÓN DE NEMESIO CAMACHO EN EL RAMO DE LA CONSTRUCCIÓN

La década de los años veinte en Colombia fue muy importante desde el punto de vista económico. A raíz de la bonanza cafetera que se presentó al subir el precio del café de 15.4 centavos de dólar la libra en 1922 a 26.3 en 1928, las exportaciones del grano se aumentaron en un 51% y llegó al país un monto de divisas considerable. Adicionalmente el pago por la indemnización de Panamá, junto con los empréstitos concedidos, significaron una entrada de dólares significativa al pasar de 24 millones en 1923 a 203,1 millones en 1928. (Bejarano, 1987) Todo esto llevó a que en el país la actividad económica adquiriera un gran dinamismo, con manifestaciones muy concretas en el impulso de las obras públicas debido a la gran cantidad de recursos que el Estado recibió. Los gastos públicos nacionales subieron de \$6.343.000 en 1923 a \$62.066.000 en 1928, por ejemplo. (Tovar, 1984)

En el caso de Bogotá, en 1924 el Concejo aprobó un empréstito de 10 millones de pesos con la firma norteamericana de banqueros 'Dillon & Read' destinado al ensanche y terminación del acueducto, la construcción y la dotación del matadero, la extensión de redes del tranvía, mejoras en la higiene de la ciudad, la ampliación de plazas de mercado y la construcción de vivienda obrera y escuelas públicas.⁶ Es en este contexto en el que Nemesio Camacho decidió crear la Compañía de Construcciones S.A. a comienzos de 1929 con un capital de \$1.000.000, en asocio con otros empresarios como Félix Salazar, Carlos Cock, ingeniero de Medellín, Francisco Jaramillo de Manizales, aportando cada uno 20%, y Sinforoso Ocampo, de Manizales, Manuel Mejía, agricultor e industrial de Bogotá, quienes aportaron 6.67% cada uno, con el fin de aprovechar la coyuntura y la oportunidad de articular las inversiones que tenía en bienes raíces con la construcción.⁷

Nemesio Camacho entendió perfectamente las posibilidades de hacer negocios que brindaba el crecimiento acelerado de Bogotá en las tres primeras décadas del siglo tanto en la expansión territorial como demográfica. La ciudad pasó de 320 hectáreas de ocupación en 1905 a 1.160 en 1927 y de una población de 100.000 habitantes en 1900 a 200.000 en 1927⁸, lo que demandaba un aumento de viviendas, servicios públicos e infraestructura física.

INVERSIONES DE NEMESIO CAMACHO EN EMPRESAS MANUFACTURERAS

Nemesio Camacho también invirtió en la industria. Aun cuando, como se observa en el Cuadro No. 3, el monto es muy pequeño comparado con el de las otras inversiones, \$23.866. Entre las empresas en que tenía acciones en 1929 se cuentan: La Compañía Anónima de El Papagayo, por un valor de

⁴ *Ibíd.*

⁵ Archivo General de la Nación, Notaría 2a, Bogotá, escritura No. 1315 del 15 de julio de 1905.

⁶ Misión Colombia (1988), Historia de Bogotá, Bogotá, Villegas Editores. p. 39.

⁷ Archivo General de la Nación, Notaría 2a, Bogotá, escritura No. 895 del 12 de marzo de 1929.

⁸ Misión Colombia, op. cit. p. 22.



CUADRO No. 3
ACCIONES DEJADAS POR NEMESIO CAMACHO EN EMPRESAS
MANUFACTURERAS DESPUÉS DE SU MUERTE EN 1929

NOMBRE	No. DE ACCIONES	VALOR
Fábrica de Paños Colombia	4	\$ 2.720
Compañía Anónima de El Papagayo	750	\$ 7.500
Cervecería Continental de Medellín	747	\$ 5.976
Compañía de Tejidos Samacá	250	\$ 7.500
Industria Harinera	8	\$ 120
Compañía de Chocolates Chaves	5	\$ 50
TOTAL		\$ 23.866

Fuente: Archivo General de la Nación, Bogotá, Juicio de Sucesión de Nemesio Camacho, radicado en el Juzgado 4º del Circuito No. 75, folio 236. Marzo 5 de 1930.

\$7.500; la Compañía de Tejidos de Samacá, por un valor de \$7.500; la Cervecería Continental de Medellín, por un valor de \$5.976; y la Fábrica de Paños Colombia, por un valor de \$2.720.

INVERSIÓN DE NEMESIO CAMACHO EN LOS FERROCARRILES

Otro campo importante en donde captó buenas oportunidades Nemesio Camacho fue el de la construcción de ferrocarriles, especialmente en Antioquia. En efecto, supo aprovechar la preocupación del General Rafael Reyes por desarrollar un moderno sistema de transporte, para lo cual allegó tanto recursos externos como internos y creó en 1905 el Ministerio de Obras Públicas como parte de la aplicación del ambicioso programa de vías de su gobierno. El presidente de la República nombró a Nemesio Camacho en 1908 Ministro de esta cartera. Por su poder económico y sus condición de socio de otros empresarios influyentes y con intenciones de invertir en esta actividad se decidió a incursionar en este negocio considerado muy promisorio desde el punto de vista económico.

La primera inversión que realizó Nemesio Camacho en los ferrocarriles data de 1907

cuando se creó la Sociedad Anónima Compañía del Ferrocarril de Amagá. En esta empresa participó como accionista del Banco Central y del Banco Sucre, socios de su fundación. Entre los gestores más importantes de esta iniciativa se encontraban: Alejandro Ángel, Ángel Jaramillo y Cía. y Ángel López y Cía., que poseían cada uno un 10% de las acciones; Antonio José Restrepo quien tenía un 8%; Faules y Cía. dueño de un 5%; Félix Salazar con un 2.5%; Banco Central y Sucre con un 2%; Jaramillo Escobar e Hijos de Félix Correa y Cía. con un 1% cada uno; José María Sierra, Clímaco Mejía, Eduardo Vásquez con 0.5%.⁹

La construcción de este ferrocarril había sido insinuada por el ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros cuando se adelantaban las obras del de Antioquia. En 1891 el Departamento de Antioquia hizo un contrato con la casa Ospina Hermanos sin ningún éxito. Años más tarde, en 1907, con base en el contrato aprobado por la Asamblea Nacional Legislativa se organizó la Compañía del Ferrocarril de Amagá, la cual en agosto de este mismo año inició el estudio de ruta y trazado que permitió empezar el 2 de julio de 1909 la explanación de la banca entre Medellín y Caldas, siendo gerente de la Empresa el ingeniero Camilo C. Restrepo. El

8 de febrero de 1910 el Presidente de la República, general Ramón González Valencia, puso el primer riel.

Después de muchas discusiones sobre el trazado para llegar al río Cauca, el Ministerio de Obras Públicas, que subvencionaba la obra, aprobó el definitivo. Se continuaron los trabajos en 1913, y en 1924 la obra llegó al sitio La Paila o Pedreros (K. 58). En marzo de 1927, mediante compra que realizó el Ferrocarril al Ferrocarril de Amagá, se formó una sola empresa, la cual continuó los trabajos llevando la línea hasta la estación Jericó, en el kilómetro 127, que se dio al servicio en 1930. (Bateman, 1986)

Otra de las inversiones efectuadas por Nemesio Camacho se dio en la Compañía del Ferrocarril del Pacífico, en la cual participó no sólo como accionista sino también como gerente en 1908. La Empresa se constituyó en 1908 con aportes del Banco Central (46.667%) y de algunos de sus dueños como Félix Salazar e Hijos (5.375%); José María Sierra (2.750%); Nemesio Camacho (2.550%) y César Castro (1.717%). También participaron otros comerciantes como Francisco Fernández (7.458%); Ángel Jaramillo y Cía. (4.542%); y Clímaco Mejía (2.750%).¹⁰

La historia de este ferrocarril se remonta al año de 1872 cuando los americanos David R. Smith y Frank B. Modica propusieron un contrato para su construcción, el cual contó con el apoyo del presidente Murillo Toro. Fue aprobado por el Congreso mediante la Ley 14 de mayo de ese mismo año. En este contrato se contempló la construcción del ferrocarril de Buenaventura hasta las orillas del río Cauca así como la construcción y explotación de un muelle en Buenaventura y el establecimiento de una línea de vapores en el Cauca, quedando en libertad los contratistas para prolongar el ferrocarril hasta el río Magdalena, pero sin subvención de la Nación.

A partir de 1878, luego de la firma de diversos contratos y de sortearse inmensas dificultades como las guerras civiles de 1885 y la de los Mil Días, que llevaron a la suspensión de contratos y a la parálisis de la construcción por problemas de orden público; a

cambios en las reglas de juego por la expedición de 1886, la cual acabó con los Estados, por lo cual la Nación asumió la continuación de la obra por administración directa y falta de capital. Finalmente la empresa fue traspasada al Banco Central el cual se encargó de conservarla y administrarla.

Con los nuevos socios y bajo la dirección del ingeniero Rafael Álvarez Salas continuaron los trabajos satisfactoriamente, se montaron los puentes sobre el río Dagua y el ingeniero Luis Lobo Guerrero hizo el trazado hasta Cali. El ferrocarril era ya una realidad y el Congreso por Ley 129 de 1913 dispuso denominar Ferrocarril del Pacífico la línea que debía comunicar a Bogotá con el puerto de Buenaventura. Los trabajos prosiguieron rápidamente y los rieles llegaron al pie de la Cordillera Occidental, a la estación de Yombó, el 19 de diciembre de 1912 y pocos meses después, el primero de enero de 1915, se dio al servicio la Estación de Cali, en el kilómetro 173. (Bateman, 1986, pp. 143-145)

INVERSIONES DE NEMESIO CAMACHO EN EMPRESAS AGROPECUARIAS

Nemesio Camacho no se limitó únicamente a comprar terrenos y haciendas en el campo esperando una posible valorización por su sola tenencia. También las puso a producir, como se deriva del número de cabezas de ganado vacuno que figuraban en el inventario post mortem en una de las haciendas que poseía en Fontibón, 1.500, el ganado lanar que ascendía a 75 unidades y el ganado caballar que sumaba 248 animales, y la existencia en el inventario de una sementera de papa y otra de trigo. Igualmente invirtió en la Compañía Cafetera de Cunday la suma de \$25.000 pesos.¹¹

Participó como accionista, con un 8% de las acciones (\$40.000), en otra empresa llamada Compañía Frutera Colombiana fundada

⁹ Archivo General de la Nación, Bogotá, Escritura No. 1114 del 12 de agosto de 1907.

¹⁰ Archivo General de la Nación, Notaría 2a, Bogotá, escritura No. 65 del 17 de enero de 1908.

¹¹ Archivo General de la Nación, Juicio de Sucesión de Nemesio Camacho radicado en el Juzgado 4o. del Circuito, No. 75, Folio 236, marzo 5 de 1930.



en 1926 por Florentino Manjares, agricultor e industrial de Santa Marta, que aportó el 20% del capital total, y otro grupo de empresarios como Carlos Dávila, Félix, José y Rafael Salazar, y Rafael Jimeno, los cuales aportaron el 8% cada uno. El objeto social de la Compañía consistió en iniciar, emprender y desarrollar la explotación del suelo mediante el cultivo de plátano guineo de exportación o de cualquier otra fruta de consumo en terrenos incultos o plantaciones que se hallaren en vía de producción o en producción plena; fomentar, ayudar, estimular, promover y emprender trabajos de explotación del suelo en todo tipo de terrenos, estableciendo y desarrollando cultivos de toda clase de frutales, cafetales, algodones, ganadería, pescaderías, ingenios y demás industrias anexas o similares; instituyeron una compañía de financiamiento a través de la cual los socios y personas ajenas a la compañía pudieran comprar, vender, permutar, arrendar, ceder, colonizar, explotar, administrar los bienes que se encontraban bajo su producción o que fueren necesarios para las

actividades de la empresa; además estaba en capacidad de constituir títulos como cauciones o garantías en forma de prendas agrarias para socios y no socios; adquirir tierras por medio de la ley de tierras baldías o bienes vacantes, colonización, contratos de arrendamientos, con el fin de explotar estos suelos; celebrar contratos de arrendamiento de los bosques nacionales con el Estado; por último emprender y fomentar la construcción de canales, ferrocarriles, tranvías, carreteras, caminos, calzadas y todas aquellas obras que pudieran ser de interés para la compañía.

También participó Nemesio Camacho como socio y Gerente de la Compañía Cooperativa de Leche fundada en 1908 con un capital de \$703.000 en asocio de un número considerable de inversionistas de la capital de la República entre quienes se encontraban como accionistas mayoritarios, Ramón Jimeno, Manuel Antonio Ángel e Hijos, Ignacio y Jorge de Santamaría, Francisco Fernández, Alberto Escobar, Mariano Santamaría, Ulpiano

CUADRO No. 4
OTRAS ACCIONES DEJADAS POR NEMESIO CAMACHO EN EMPRESAS
VARIAS DESPUÉS DE SU MUERTE EN 1929

NOMBRE	No. DE ACCIONES	VALOR
Compañía de Construcciones	200	\$ 200.000
Compañía Cafetera de Cunday	2500	\$ 25.000
Banco Hipotecario de Colombia	220	\$ 8.140
Empresa Salón Olimpia	130	\$ 13.000
Compañía del Funicular a Monserrate	250	\$ 2.500
Sociedad de Estudios Agrícolas	30	\$ 0.30
Compañía Colombiana de Mutualidad	59	\$ 623.40
Cuota pagada al Jockey Club		\$ 0.60
Cuotas pagadas al Círculo de Cazadores		\$ 3.440.16
TOTAL		\$ 72.704.46

Fuente: Archivo General de la Nación, Bogotá, Juicio de Sucesión de Nemesio Camacho, radicado en el Juzgado 4º del Circuito No. 75, folio 236. Marzo 5 de 1930.

Valenzuela, Francisco Salgar, Gonzalo Arboleda, Gustavo Pardo y Luis Uribe⁴.

OTRAS INVERSIONES DE NEMESIO CAMACHO

Nemesio Camacho como otros empresarios de su época también fue prestamista, no sólo como gerente de Banco Central sino a título personal. En el inventario post mortem practicado en 1930 se puede apreciar que había otorgado y que estaban vigentes 27 créditos a su favor por un valor de \$60.350.47.

Como integrante de la élite de la sociedad bogotana, no podía estar ausente de clubes como el Jockey Club al cual hizo sus aportes como socio y al Círculo de Cazadores, pues pertenecer a ellos daba mayor prestigio y porque además eran sitios propicios para establecer relaciones con miembros de la clase política y con importantes empresarios con miras a hacer buenos negocios.

Asimismo lo hallamos como accionista de la Empresa Salón Olympia, con una inversión de \$8.140; de la Compañía del Funicular, con \$2.500; y hasta de la Compañía Colombiana de Mutualidad, con \$623,40.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha intentado dar cuenta de la actividad de un empresario del altiplano cundiboyacense de los cuales poco se sabe. Se espera que este pequeño esfuerzo sirva para tener un mejor acercamiento so-

bre el empresariado de esta región del país. De Nemesio Camacho se puede decir que aun cuando fue un empresario polivalente, buena parte de su capital se destinó fundamentalmente a invertir en finca raíz, la actividad que más lo apasionó, como lo muestran la participación que esta tuvo en el giro de sus negocios. Una de las razones que lo movieron a actuar así se podría explicar por la seguridad que ofrecían estas inversiones y la alta rentabilidad que esperaba obtener de ellas con la valorización.

Otros de los frentes favoritos para colocar su dinero fueron los bancos, la construcción y los ferrocarriles, aprovechando los procesos de modernización del país que durante las tres primeras décadas del siglo XX se pusieron en marcha por iniciativa estatal, pero también a través de un sector importante de la clase dirigente que necesitaba crear las condiciones necesarias para facilitar otros negocios y así aumentar sus ganancias.

Nemesio Camacho fue un hombre que supo aprovechar sus buenas relaciones políticas y su asociación con empresarios importantes a nivel nacional, para acrecentar su riqueza. Por ejemplo, gozó de los favores del presidente Rafael Reyes; asimismo, estableció fuertes vínculos empresariales con personajes como José María Sierra, José y Félix Salazar, Clímaco Mejía, Pedro Jaramillo, César Castro, Félix Correa y otro grupo de comerciantes y banqueros de Bogotá, Antioquia y Manizales.

BIBLIOGRAFÍA

Bateman, Alfredo. (1986) La ingeniería, las obras públicas y el transporte en Colombia, En Historia Extensa de Colombia T. XXI (Academia de Historia de Colombia), Bogotá, Ediciones Lerner Ltda., pp. 162-163.

Bejarano, Jesús. (1987) El despegue cafetero (1900-1928), En Ocampo, José Antonio (Editor). Historia Económica de Colombia, Bogotá, Fedesarrollo-Siglo XXI Editores, p. 192.

Botero Restrepo, María Mercedes. (1994) El Banco de Antioquia y el Banco de Sucre 1872-1920, En Ensayos de historia monetaria y ban-

caria de Colombia (Fabio Sánchez Torres compilador), Bogotá, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo-Asobancaria, pp. 213-214.

Cuellar, José Hilario. (1936) Nemesio Camacho, Bogotá, Revista Pan No. 7, Febrero-marzo.

Ospina, Joaquín. (1923) Diccionario biográfico, T. I, Bogotá, Editorial Cromos, pp. 431-432.

Tovar Zambrano, Bernardo. (1984) La intervención económica del Estado en Colombia. 1914-1936, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, Textos Universitarios, p. 167.

